

Los otros españoles en Hollywood

No son solo los actores famosos. Hay más cineastas de aquí que triunfan en la meca del cine

POR JAVIER MEMBA

La presencia de españoles en Hollywood viene de antiguo: Neville, Buñuel, hasta Sara Montiel. Pero nunca había sido tan numerosa y tan diversa como ahora. En los últimos cuatro años se ha formado en Los Ángeles una auténtica colonia de técnicos españoles entre los que hay guionistas, productores, músicos, animadores, diseñadores de vestuario, directores artísticos, directores de fotografía, ayudantes de dirección, analistas de guion... Pablo Gómez-Castro, Julia Fontana, David Martín-Porras, Zeltia Montes, Tinieblas González, Jorge Dorado, Gonzalo López Gallego, Julián Lara, Carles Torrens, Javier Recio y Ana Corbi solo son algunos de esos españoles afincados en Hollywood. El grupo es tan numeroso que el realizador Pablo Gómez-Castro asegura que se hacen llamar la *spanish mafia*.

Bromas aparte, no hay ningún recorrido común a todos ellos. Algunos llegaron con becas y otros con Goyas a sus cortometrajes; unos tienen poco más de 20 años y otros, de más edad, buscan dar un nuevo brío a su ya considerable filmografía española.

“Yo llegué arropado por una beca de la Fundación La Caixa para estudiar el máster de dirección de la Universidad de California -recuerda el director y productor David Martín-Porras-. La mía fue una situación privilegiada. La mayoría de los españoles que he conocido aquí llegaron sin un apoyo de este tipo. Mi consejo, para quienes quieran venir a abrirse un camino en Los Ángeles, es que lo hagan gradualmente, mediante visitas breves en las que establecer contactos clave para mostrar los trabajos previos. También se puede venir a estudiar. Aquí, las escuelas de cine son una forma de obtener contactos con la industria muy valiosos”.

Conseguir un visado. Como cualquier otro emigrante, uno de los primeros obstáculos que han de salvar los cineastas españoles es el de los permisos de resi-

dencia. “Quienes vienen con un premio pueden obtener un visado de artista fácilmente. Los que están empezando deben buscar alternativas. Conseguir un visado de estudiante te permite estar aquí los primeros dos o tres años”, explica Julia Fontana. Empleada en el departamento de desarrollo y producción de Participant Media -marca responsable de películas como *Buenas noches y buena suerte* o *Lincoln*-, el caso de esta guionista barcelonesa de 28 años demuestra hasta qué punto están integrados los técnicos españoles en el cine estadounidense. En efecto, ya no están relegados exclusivamente a las producciones destinadas al mercado latino. No obstante, hay matices: “Banderas no se ha quitado nunca el acento ni su apariencia de latino, y eso no le ha impedido hacer una carrera que para sí quisieran muchos americanos. A los actores, el acento y el aspecto físico les obliga a especializarse -afirma Julia Fontana-. Pero para interesar como guionista tienes que escribir en un inglés que no se distinga del de un nativo, o aliarte con alguien que aporte esa pátina de perfección lingüística”.

Con dos idiomas.

Con todo, hablar español y pertenecer a nuestra cultura no supone impedimento alguno. “Escribir en los dos idiomas también me abre las puertas a guiones en los que no podría participar si solo hablase inglés -dice Fontana-. La clave está en aprender a manejarse en varios frentes; por un lado, parecer cien por cien integrado en la cultura americana; por otro, saber venderse como latino, como español, como europeo o como internacional, según convenga”.

Esencial es tener un buen agente que te introduzca en lo que se llaman “paquetes de talento”: juntar en un mismo proyecto a técnicos y actores de diversas procedencias. Como ese agente ideal a menudo es difícil de encontrar, Pablo Gómez-Castro, David Martín-Porras, Julia Fontana, María Aceves, Jon Aguirresarobe, Pau



David Martín-Porras



Pablo Gómez-Castro

Brunet, Jana Díaz, Guillermo Escalona, Elisa Lleras, Carlos Marqués-Marcet y Elia Urquiza se han unido en la cooperativa audiovisual Somos La Panda: “Decidimos que ya estaba bien de trabajar para intermediarios y pensamos que poniendo en común nuestra experiencia podíamos ofrecer algo que aquí escasea”, recuerda Gómez-Castro. “Así como el mercado latino ha sabido diferenciarse y crear una marca reconocible, los españoles aún no tenemos esa voz propia. Se nos considera parte del mundo latino. Y, aunque está bien, estimamos que era importante crear una productora para establecer lazos entre España y EEUU”, continúa.

Convencidos de que una de las claves para la supervivencia del cine español pasa por exteriorizar en la medida de lo posible sus producciones, La Panda es una empresa que presta sus servicios a los productores y realizadores españoles



Zeltia Montes



Julia Fontana

interesados en rodar en Estados Unidos. "Gestionamos todo lo necesario: desde los seguros pertinentes hasta las líneas de crédito en los bancos", explica Martín Porras. "Uno de nuestros primeros trabajos en esta línea fue el rodaje de *Open Windows*, de Nacho Vigalondo. La productora era Apaches Entertainment, los responsables de *Lo imposible*".

Llama también la atención lo estrechamente ligados que, profesionalmente, siguen estando todos a España. Es frecuente que, aunque tienen fijada su residencia en Los Ángeles, participen en producciones españolas para las dos pantallas. La compositora madrileña Zeltia Torres es un ejemplo meridiano a este respecto: "Ahora mi base está en Los Ángeles pero compongo para películas de distintos países y viajo para grabar en distintas ciudades. De momento, voy y vengo todo lo que puedo. Hay muchos

proyectos que me interesan en España y quiero seguir trabajando para ellos. Creo que en la era de Internet, el lugar de residencia cada vez importa menos". Tanto es así que esta compositora madrileña también se emplea en cintas realizadas en otras ciudades estadounidenses. "Se producen y ruedan muchas películas y series en diferentes ciudades americanas, en muchos casos por cuestiones de impuestos", recuerda.

Aunque Montes trabaja con asiduidad en el cine y la televisión estadounidenses, nunca ha dejado de colaborar en las producciones autóctonas. De hecho, suya es la música de *La tropa de trapo en el país donde siempre brilla el sol*, una de las películas más destacadas de ese boom de la animación española al que asistimos. "El cine de animación es un género con necesidades muy específicas en cuanto a la banda sonora y creo que

Banderas jamás ha perdido su acento, pero para triunfar como guionista se exige un perfecto inglés de allí

La Panda es el nombre de la cooperativa audiovisual que han formado los españoles para apoyarse mutuamente

esto es así independientemente del lugar de producción de la película".

Los presupuestos de los que suelen disponer no distan mucho de los de España. Cifrados por Brian Yuzna, uno de sus grandes valedores estadounidenses, en torno a los dos y los cinco millones de dólares (entre 1,4 y 3,6 millones de euros), no son especialmente desorbitados. Sí es diferente la valoración que se hace allí de su trabajo. Al menos, así lo estima Zeltia Montes: "Tengo la sensación que en Estados Unidos he encontrado más gente dispuesta a escuchar nuevos talentos y el hecho de tener una voz propia. Son muy conscientes del poder que tiene la música en un film y tienen un gran respeto por los compositores".

Empleados en otros oficios.

Bien distinto es el caso de los realizadores. El madrileño de 31 años Javier Recio fue nominado al Oscar por su cortometraje de 2009 *El río y la muerte*. La nominación le convirtió en el español más joven de la Academia de Cine estadounidense y le procuró un trabajo en Dreamworks, la poderosa productora de Steven Spielberg. En 2010, Recio fue el encargado de la realización de las animaciones de la ceremonia de entrega de los Oscar. Pero desde entonces no ha vuelto a dirigir en Hollywood. Suele emplearse como dibujante de *storyboards*. Y es que es muy frecuente que los realizadores españoles afincados en Los Ángeles desempeñen otros oficios. "Por encima de todo soy director. Pero también escribo y en ocasiones ejerzo de productor. En el largometraje *10.000 KM he colaborado como productor asociado*", explica Martín-Porras. A lo que Gómez-Castro añade: "Entre una película y otra, uno tiene que trabajar en algo que le permita pagar el alquiler y correr con los gastos del día a día. Además de trabajar para La Panda, soy guionista y analista de guiones para productoras españolas, lo que me permite organizarme y tener tiempo para terminar el guion de mi primer largometraje". ■